REFLEXIÓN DEL EVANGELIO:
LUNES XXXIV ORDINARIO: LUCAS 21: 1-4
SIXTO GARCÍA

PRIMER PUNTO: EL TEXTO:

"Alzando la mirada, vio a unos ricos que echaban su donativo en el arca del Tesoro; vio también a una viuda pobre, que echaba allí dos moneditas. Dijo entonces: ´De verdad les digo que esa viuda pobre ha echado más que nadie. Porque todos éstos han echado como donativo de lo que les sobra; ésta en cambio ha echado de lo que necesita, de todo lo que tiene para vivir.´ "

SEGUNDO PUNTO: EL "CONTEXTO DEL TEXTO"

1) Tanto la viuda como los ricos echaban sus donativos en el Tesoro del Templo de Jerusalén. La palabra griega "gazophylakion" designa el área donde se guardaban las contribuciones voluntarias y el impuesto del Templo. El Templo, centro internacional de la liturgia y del culto judío, era, necesariamente, un centro de altas finanzas – así, el profeta Nehemías (10: 38) y el historiador judeo-romano Flavio Josefo ("La Guerra de los Judíos," 6: 282) testimonian la existencia del "Tesoro" del Templo.

2) La Mishnah, la colección de anécdotas históricas ("haggadah") y prescripciones legales ("halakah") que, junto con los comentarios de la Gemara, formaban el Talmud, nos habla de una "Cámara de Secretos," dentro del Templo, como el lugar donde" los devotos acostumbraban poner sus donativos en secreto, del cual los pobres de buenas familias reciben la ayuda necesaria" – La referencia del "Tesoro" del Templo designaba todo un mecanismo de distribución de limosnas. Por lo tanto, tanto los ricos como las viudas practicaban una de las tres obras (además de la oración y el ayuno) que definían al judío piadoso (Mateo 6: 1-18).

3) Lucas nos dice que Jesús vio también "una viuda pobre" – Lucas usa dos palabras enfáticamente lúcidas para decirnos que la viuda era pobre: "ptochos," la más corriente, y ·"penichros," usadas como sinónimos en la traducción griega del libro del Éxodo: cf. Éxodo 22: 25; 23: 11; y en el libro de los Proverbios_ 28: 15; 29: 7 - ¡La viuda era pobre, bien pobre! Y esto es confirmado por la referencia a las "dos moneditas" – eran "moneditas," en verdad: el griego "lepta" designa la moneda de menor valor en circulación en la sociedad greco´-romana y judía de la época.

4) La viuda, nos dice el exégeta Luke Timothy Johnson, representa a los pobres justos que reciben con apertura, presteza y alegría el Evangelio: Lucas 4: 18; 6: 20; 7: 22; 14: 21 – Jesús no está alabando un acto imprudente de

la viuda - ¡más bien, alaba su corazón genuinamente pascual, libre, abierto a la Buena Nueva!

5) Lucas marca este contraste con la simetría de su redacción: Jesús dice que los ricos "han echado de lo que les sobra" – pero la viuda "ha echado de lo que necesita" – La tensión entre aquellos cuya donación es un acto de arrogante cumplimiento con la tradición religiosa que exigía ayunar, orar y dar limosna, cuyo donativo "no duele," y la viuda, cuyo donativo "duele," y muy profundamente, es un luminoso destello de la Cristología de Lucas: ¡Jesús es el Mesías de los pobres, hambrientos, descastados! (Lucas 1: 46-55; 4: 16ss).

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) La viuda pobre, con su gesto, nos remite a las palabras del papa Francisco: "Quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos . . . " ("Evangelii Gaudium," 198) – Ella nos enseña el corazón palpitante del Evangelio – el discipulado misionero en su radicalidad más cabal (cf. Francisco, "Evangelii Gaudium," 120)

2) Siempre acucian las palabras de Santa Teresa de Calcuta: "Hay que dar hasta que duela," y "El amor duele" – Darnos totalmente a Jesús, a su Evangelio de justicia, compasión y misericordia - ¡duele! - Exige desprendimiento - Exige apertura a la contradicción y la oposición

3) "El amor duele" - El amor pascual, apasionado, riesgoso y vulnerable, ¡duele! – duele, porque nos emplaza al abrazo auto-entregado a los crucificados de la historia – PERO,

4) Es ahí, y solamente ahí, donde se da nuestra plena liberación, nuestra plena felicidad y alegría - Somos creados con un deseo, un hambre, un ansia irresistible de Dios – pero no de cualquier Dios (S. Agustín, "Confesiones," I. 1. 1; Sto. Tomás de Aquino, ·"De Veritate," q. 22 a. 2) – Es el hambre y ansia de Jesús, el único que nos revela a Dios (Lucas 10: 21-22) como un Padre que es el Amor mismo (cf. 1 Juan 4: 8, 16), amor apasionado y vulnerable, amor que todo lo perdona.

5) Es todo o nada - No hay sitio para la mediocridad en opción cristiana, en la apuesta por el Evangelio (Francisco, "Gaudete et Exsultate," 1) - O hacemos una Opción Fundamental (Karl Rahner) por Jesús, o contra Jesús – u optamos sencillamente por tirar mendrugos que nos sobran al "Tesoro" del Reino, ¡u optamos por darlo todo!